crece en las menos cultas. El chinanteco contiene mayor número de monosílabos, siguiéndole el chatino y el cuicateco. Las demás lenguas usan mas de la composición con prefijos y sufijos. El otomí tenido como lengua monosilábica, contiene menos palabras de una sílaba que las otras lenguas de la familia.

Disílabos. La mayor parte de las palabras de estas lenguas son de dos sílabas, sin poder determinar de una manera precisa cuál de las dos sea la raíz fundamental. Así *yaga* en zapoteco significa árbol, y la primera sílaba *ya* aparece con la misma significación en algunas lenguas y *ga* en otras.

Incorporación. Las palabras se forman en consecuencia por la yustaposición de raíces determinativas á la raíz fundamental, y por la yustaposición de palabras de significado conocido á otras de idéntica naturaleza. Este procedimiento no tiene excepción ninguna en las lenguas mixteco- zapoteca, pero es mas general en el zapoteco, mixteco, y amuzgo, que en las demás, decreciendo progresivamente la incorporación de la primera lengua al chinanteco. El zapoteco sufija mas que prefija, y el amuzgo, mazateco y mixteco prefijan mas, y pocas de las lenguas de la familia emplean los infijos.

El zapoteco ha alcanzado un grado bastante alto en el sistema incorporante: cualquiera palabra tomada del diccionario dará ejemplos suficientes:

raaki, arder, forma las siguientes voces;
raaki-ago, tener ardor.
raaki-gui, arder con llama.

raaki-lachi, arder el alma, desear.
raaki-rihui-gobichi, llegar la fiesta.
raaki-roo-gobichi, calentar el sol, etc.

raata, acostarse, forma las siguientes:
raata-yuu, adorar, postrarse.
raata-yuu-baa, adorar con éxtasis, etc.

rapi, *rabi*, vomitar, hablar, forma:
rapi-nisa-yooba, vomitar flemas.
rabi-libana-chahui, corregir con mansedumbre.
rabia-libaana-toosho, corregir con aspereza.
rabi-rigue-ticha-lachi, guardar secreto, etc.

La polisíntesis consistente en la composición de las palabras por síncopa y por elipsis, no existe propiamente en las lenguas de la familia mixteco-zapoteca. El procedimiento formativo de sus palabras es el incorporante, como lo demuestran los anteriores ejemplos. Y si en algunas lenguas, como el mazateco y el amuzgo, se presentan casos aislados de formación por síncopa y elipsis, esta manera de formación no es genuina de dichas lenguas.

CAPITULO QUINTO.

Formación de las palabras.

Como se ha dicho en los capítulos anteriores, al elemento fundamental de la palabra se incorporan raíces determinativas sin significación aislada para formar palabras de significación propia, como:

baa, hermoso, grato, deleitoso.
kie-baa, cielo, gloria.
ye-baa, cielo.
na-baa, *nu-baa*, glorioso, sublime.
ro-baa, *ru-baa*, glorificar.

Las partículas *kie, ye, nu, na, ro y ru*, que forman las palabras anteriores, carecen de significación aislada.

A la misma raíz *baa*, pueden prefijarse ó sufijarse raíces de significado propio ó palabras ya constituidas, como:

zapoteco: *baa*, hermoso
roni-baa, glorificar.
raka-baa, ser glorificado.
gu-baa, yu-baa, tierra deleitosa, paraíso.
raka-baa-lachi, ser glorificada el alma.

mazateco: *tsi*, hacer.
ti-tsi, hacer.
ti-tsi-chi, abaratar.
ma, hacerse.
ki-ma, hacerse.
ki-ma-chi, abaratarse.

chocho: *ku*, ver.
di-ku, ver.
da, rio.
tu-da, detrás del rio.
da-shi, rio del cerezo.
da-tse, rio del conejo, etc.

cuicateco: *daa*, noche.
ngui-daa, anochecer.
din, metal.
din-gua, plata.
din-bii-ya, plomo.
nia, palo.
nia-ndakŭ, bastón.
ba-ñian, casa de madera.
ñia-ñū, girasol.

amuzgo: *da*, agua.
nda-tome, sudor.
ken-duin-da-to-me, estar sudando.

kun-da, ahogarse.
tsin-tsu-kun-da, ahogar á otro.
tia, rico,
na-tia, ser rico.
kon-di-tia, enriquecerse.

chatino: *cha*, palabra.
tsna-cha, enamorar.
ta-cha, platicar.
ku-lo-cha, declarar.
ku-ne.cha, tratar.
cha-kue-ya, licencia.
kiña-na-cha, investigar.

chinanteco: *ta*, escalera.
kua-ta, arroyo de escalera.
hu, pueblo.
uh-i, nombre del pueblo de Uxila.
ko-u, nombre de Ojitlan.
ů-ha, nombre de Teutila.

otomí: *ō*, hoyo.
ō-di, áspero.
ō-do, piedra hoyosa.
ō-ki, hoyoso.
ō-tse, hoyo.
ā, sacar agua.
ā-ti, sacar agua.
ā-ti, mina.
ā-ti, sanja.
ba, leche.
ba-shi, mocos.
ha, dar vueltas.
ha-ti, dar vueltas.
ha-ntsi, enroscar.
ha-tní, corona de flores.
ha-mni, corona de espinas.

mixteco: *ku*, abrir.
ku-na, abrir.

na-ku-na, abrir.
nin-di-ku, abertura.
ñia-shiu-na-kuina, abridor.

Derivación. Hay palabras que, si en rigor no pueden llamarse derivadas, en su formación obedecen á ciertas leyes mas ó menos evolucionadas según las lenguas á que pertenecen. En primer lugar están los derivados verbales. Estos se forman con raíces determinativas, como se verá en seguida.

zapoteo: *kella* y sus modificaciones *guella*, *guenda*, *yella hieta*, y su abreviación *la* forman las voces que significan en abstracto la acción del verbo. Dichas partículas se agregan á todas las modificaciones que el verbo sufre en su significado, como:

roni, hacer.
beni, hizo.
goni, hará.
guella-roni, la acción de presente.
guella-beni, la accción de pasado.
guella-goni, la acción de futuro.
guella-hueni, acción de futuro.
guell-reyoni, acción reiterativa de presente.
guell-beyoni, acción reiterativa de pasado.
guella-hueyoni, acción reiterativa de futuro.
guella-rogoni, acción compulsiva de presente.
guella-begoni, acción compulsiva de pasado.
guella-huegoni, acción compulsiva de futuro.
guella-redugoni, acción reiterocompulsiva de presente.
guella-bedugoni, acción reiterocompulsiva de pasado.
guella-huedugoni, acc. reiterocompulsiva de futuro.
guella-rogogoni, acc. recompulsiva de presente.
guella-begogoni, acc recompulsiva de pasado.
guella-gogogoni, y
guella-huegogoni, acc. recompulsiva de futuro.
guella-reodugogoni, acc. reit. recomp. de presente.
guella-beodugogoni, acc. reit. recomp. de pasado.

gnella-huedugogoni, acc. reit. recomp. de futuro.

El mixteco forma estos derivados verbales por medio del índice *sa* ó *sasi*, como:

sasi, comer.
sa-sasi, acción de comer.
sihi, beber.
sa-sihi, la bebida.
sa-nisasi, la comida de pasado.
sa-kasi, la comida de futuro.

En chinanteco, no obstante la diferencia de diccionario, aparece para formar los abstractos verbales el índice *hella* semejante á *guella* del zapoteco.

También se forman estos abstractos con los índices *i*, ó, *ei*.

mea, hacer.
hella-mea, la acción.
keū, comer.
hella-keū, la comida.
hella-go-keū, la comida de pasado.
nia, abrir
hella-nia, la acc. de abrir.
hella-gania, la acc. de abrir de pasado.

El chatino forma los abstractos con el índice *na*, como:

gate, blanco.
na-gate, blancura.
gatsii, amarillo.
na-gatsii, lo amarillo.

En amuzgo aparece el mismo índice *na* con las mismas funciones que en chatino, como:

tsu, llano.
na-tsu, llanura.
yu, cierto.

na-yu, la verdad.
nkui, uno.
na-nkui, la unidad.
kua, comer.
na-kua, la comida.
na-tchin-gokua, la comida de futuro.

En cuicateco existe el índice *had* para la formación de palabras abstractas, como:

kudu, quebrarse.
had-kudu, la acc. de quebrarse.
kudi, travesear.
had-kudi, la travesura.
ngua, uno.
had-ngua, la unidad.

En trique el prefijo para la formación de los abstractos es *tsi*, como:

kaachia, enterrar.
tsi-kaachia, el entierro.
kanha, escarvar.
tsi-kanha, la escavación.
rumi, obscuro.
tsi-rumi, la obscuridad.
yooka, vivir.
tsi-yooka, la vida.

El mazateco se aproxima al chatino y amuzgo. La partícula *ni* sirve en esta lengua para formar abstractos, como:

nda, bueno.
ni-nda, la bondad.
chi, caro.
ni-chi, la carestía.
nga, alto.
ni-nga, altura.
cha, cerrar.

ni-bicha, la cerradura.
ni-sicha, la cerradura.

El otomí reconoce también la partícula *na* para los abstractos, como:

nho, bueno.
na-nho, la bondad.

En zapoteco, mas rico en formaciones verbales, existen los que exprezan la manera de ejecutar la acción del verbo ó el efecto de éste, como cavadura, andadura, etc. Se forman de verbos pasivos ó neutros prefijando las partículas *le* ó *li* á la raíz del verbo, pura ó modificada por otras raíces, como:

riloba, ser barrido.
li-loba, barredura, lo barrido.
richu, ser cortado.
li-chu, cortada, cortadura.
rana, labrar la tierra.
li-yana, labranza, cavadura.
rasha, ser pagado.
li-yasha, pagadura.

En lugar de las partículas *le*, *li* se emplean *she*, *shi*, para significar la posesión, como:

shi-loba, mi barredura.
shi-chu, mi cortadura.
shi-yana, mi cavadura.
shi-yasha, mi pagadura.

De estos substantivos pueden formarse los abstractos correspondientes con *guella*, como:

guella-liloba, la barredura en general.
guella-lichu, la cortadura.
guela-liyana, la labranza.
guella-lishana, la pagadura.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
No. 1625 MONTERREY, MEXICO

De esta forma carecen las demás lenguas de la familia, en las cuales se recurre para expresar estas palabras á distintos índices, como:

mazateco: *tsaka*, dividir.
ni-tsaka, la division.
maniabuka, poder abrazar.
ni-maniabuka, lo que puede ser abrazado.

amuzgo: *ta*, ser barrido.
na-ta, lo barrido.

Nombres que expresan el agente. Los nombres que expresan el agente, como hacedor, cazador, etc. se forman en zapoteco de los futuros de los verbos activos con las partículas *ko, ku* ó *go ,gu*, como:

rana, labrar la tierra.
gona, el labrador y también el buey.
rapa, guardar.
gopa, guardador.
kopa-bitoo, sacerdote.
radia, cazar.
gudia, cazador.
bia-gudia, araña, animal cazador.

También se emplean en zapoteco las partículas *ni, nu* para nombres de séres animados, y *ta* para los de los inanimados. Las palabras *benne* ó *benni* se emplean con igual objeto, como:

roni, hacer.
ni-roni, el hacedor.
ni-beni, el hacedor de pasado.
ni-goni, el hacedor de futuro.

Las partículas que se emplean en las otras lenguas de la familia son las siguientes:

tsaa, amuzgo, como:
tsinda, comprar.

tsa-otsenda, comprador.
tsakande, bañarse
tsaa-tsakande, bañero.
tsindiuwi, planchar.
tsaa-oisindiuwi, planchador.
kuaha, machacar.
tsaa-okuaha, machacador.

nu, non, en chatino:
decha, preguntar.
non-decha, preguntador.
kuandee, acarrear.
nu-kuandee, acarreador.
dia, andar.
non-dia, andador.
kufe, matar.
non-kufe, matador.
dihia, jugar.
non-dihia, jugador.

tsa, tsan en cuicateco:
chinguika, andar.
tsan-chinguika, el andador.
chinguikaa, pedir.
tan-chinguikaa, el pedigüeño.
chikuna, bañar.
tsa-chikakuna, el bañista.

tsi en trique, como:
gunen, oir.
tsi-gunen, oidor.
kutraaha, cantar.
tsi-kutraaha, cantador.
kiranha, comprar.
tsi-kiranha, comprador.

shi en mazateco.
tsuanda, alimentar.
shi-tsuanda, alimentador.
tsufufe, adormecer.

shi-tsufufe, dormilón.
tsufihu, rasurar.
shi-mabihu, barbero.
tika, pelearse.
shi-tika, travieso, pleitista.
tibika, ceñirse.
shi-bika, ceñidor.

cha en chinanteco, como:
nia, abrir.
cha-nia, abridor.
munguaba, ablandar.
cha-munguaba, ablandador.
ndu, beber.
cha-ndu, bebedor.

ma, en otomí, como:
huni, moler.
ma-huni, chilmolera, molcajete.
te, amar.
ma-te, amante.

CAPITULO SEXTO.

Formación de las palabras.

VERBALES.—NOMBRES DE ANIMALES Y FRUTAS.

Hay otros verbales en zapoteco que también se forman de los pasados de los verbos y expresan nombres de animales. El prefijo de pasado que se emplea para formar estos nombres es *pe* ó *he*:

rukeza,, mover con violencia.
bekeza, el gavilán.
rerucha, resbalarse.
be-ruchaba, la golondrina.
rulla, torcer, retorcer.
be-lla, la culebra, la anguila.
roni, hacer.

be-ni, el hacedor.
rue, pegar.
be-e, aire.

Esta formación corresponde también á los nombres de frutas.

En las otras lenguas de la familia los prefijos para formar estos nombres son:

cha, ya, en chinanteco para séres animados.
ü, cosa redonda, para las frutas.
ya-tei, el gato.
ya-tsei, el perro.
ya-ñi, el marrano.
ya-yie, la gallina,
cha-takua, la paloma.
cha-kua, el loro.
cha-hau, paloma montés.
ya- kuanan, el venado.
ya-tseinaun, el lobo.
cha-yiayun, el león.
cha-lokua, el conejo.
cha-üka, águila.
ch-ü-o, gavilán.
ch-ü-lai, gavilucho.
cha-yaleig, tigre.
ch-ü-ñi, águila rampante. (1)

ti, ndi, en mixteco, como:
ti-yuku, el piojo.
ti-yoo, pulga.
ti-dá, pájaro.
ti-shata, ratón.
ti-duku, conejo.
ndi-kuai, ardilla.
ti-tika, langosta.

NOTA. A los nombres de algunos pájaros se les prefija hota que significa pájaros pequeños, como:
hota-ya-i, gorrión, etc.